

ADMINISTRACION JENERAL,
CALLE DE BUENOS-AYRES NÚM. 207.
Este Diario se publica por la IMPRENTA
DE SU NOMBRE, establecida en la calle de
Buenos-Ayres número 207. - La insercion DOS
PAGATONES al mes y TRES PESOS para la
Anula de la Union. La suscripcion se PAGA ADEL-
ANTADA en ambas partes.

EL ÓRDEN

AGENCIAS DE ESTE DIARIO.

Se reciben suscripciones en su adminis-
tracion, en la Libreria Nueva calle de 25 de mayo
número 207, en la Libreria Arjentina del Sr.
Barra calle de las Cámaras número 92, y en la
Libreria de la casa de la Boute y Ca., de París,
calle del 25 de Mayo número 250 y 252. Los av-
iso solo se reciben en su oficina calle de Buenos
Ayres número 207.

ÓRGANO DE LA POLÍTICA, COMERCIO Y LITERATURA DE LA REPÚBLICA ORIENTAL.

ULTIMAS FECHAS.

EUROPA.	AMÉRICA.
BRUXELAS . . . 9 febrero.	BUENOS-AYRES . . . 1 febrero.
PARIS . . . 10 id.	BOGOTÁ . . . 1 id.
BRUXELAS . . . 11 id.	BOGOTÁ . . . 1 id.
PARIS . . . 12 id.	BOGOTÁ . . . 1 id.
BRUXELAS . . . 13 id.	BOGOTÁ . . . 1 id.
PARIS . . . 14 id.	BOGOTÁ . . . 1 id.
BRUXELAS . . . 15 id.	BOGOTÁ . . . 1 id.
PARIS . . . 16 id.	BOGOTÁ . . . 1 id.
BRUXELAS . . . 17 id.	BOGOTÁ . . . 1 id.
PARIS . . . 18 id.	BOGOTÁ . . . 1 id.

ALMANAQUE.

El 22 - Santos Doctrinas y Obediencia.
El sol sale a las 5 y 51 se pone a las 6 y 1.

CORREOS PARA EL INTERIOR.

Salen el 1.º y 16 de cada mes, recorren el 11 y 31.
Se recien en la administracion de Correos
en la oficina de la Union a las 10 y 11.

DILIGENCIA DE MINAS.

Sele de Montevideo los viernes a las 10 de la mañana y
de Minas los viernes a las 10 de la mañana para 8
de Minas y los viernes a las 10 de la mañana para 8
de Minas y los viernes a las 10 de la mañana para 8

DILIGENCIAS PARA SAN JOSÉ.

Salen de Montevideo los viernes a las 10 de la mañana y
de Minas los viernes a las 10 de la mañana para 8
de Minas y los viernes a las 10 de la mañana para 8
de Minas y los viernes a las 10 de la mañana para 8

DILIGENCIA DE PANDO.

Salen de Montevideo los viernes a las 10 de la mañana y
de Minas los viernes a las 10 de la mañana para 8
de Minas y los viernes a las 10 de la mañana para 8
de Minas y los viernes a las 10 de la mañana para 8

ESTERIOR.

ESPAÑA.

(Correspondencia del Correo de Ultramar.)
Madrid, 22 de enero de 1854.

Señores editores del Correo de Ultramar.

Muy señores míos y de toda mi conside-

ración.

Aunque poco numerosas las noticias que

recibo hoy que comunicar a ustedes, son de

gran importancia e interés mucho mayor

que las que les di en mis anteriores cartas.

Restablecido el conde de San Luis, presi-

dente del consejo, de su grave enfermedad,

que le permitía apenas ocuparse de los ne-

gocios, y conveleada también la reina de

un sobrepeso, durante el cual, aunque ha

ido bastante feliz, se aplazó la solución de

todas las cuestiones anunciadas en el ter-

cer económico y político, se han celebrado

en estos últimos días bajo la presidencia

de S. M. algunos consejos de ministros, de

los que han salido medidas bastante estrepito-

sas. Entre ellas, la que mas ha llamado la

atencion es una real orden comunicada al

capitan general marqués del Duero, y a los

señores generales don José de la Concha,

Donnell, Armero e Infante, para que en

el improrogable término de cinco horas

desen de la corte, pasando de cuartel los

señores a las islas Canarias y los otros a las

Islas Baleares. De estos personajes, los cuatro

primeros que he mencionado pertenecen a

la fraccion moderada de la comun con-

stitucional, y el último a la progresista.

Tran propiamente los que en el Senado

caudillaban la oposicion, y algunos a esta

circunstancia atribuyen su confinamien-

to. Otros suponen que el gobierno ha

aprehendido en ellos algun conato de tras-

ladar las cuestiones que se están ventilan-

do en el terreno de la fuerza, y lo único que

se puede decir acerca del particular, aten-

diéndome a los hechos, es que su espulsion

a coincidió con algunas visitas domicilia-

rias practicadas especialmente en los arma-

menes de armas y talleres de arcabuceros,

con multiplicadas disposiciones de viji-

lancia militar. La tropa de la guarnicion

está desahogada sobre las armas; se

han reforzado las guardias, y se habla de

una division militar de Madrid en cuatro dis-

tritos, al mando de otros tantos jenerales.

El marqués del Duero, su hermano don

José de la Concha, y don Facundo Infante,

seron inmediatamente llamados a la real or-

den que se les comunicó, y a las seis de la

noche del mismo día en que la recibieron

dieron en las sillas-correo. Un jentio in-

caso se agrupó a su rededor en el acto

de partir, acudiendo a despedirlos todas

las autoridades de ambas Cámaras, mi-

embros de la grandeza de España,

personajes extranjeros de distincion,

entre ellos el embajador inglés lord How-

quedado cesantes los señores Silveira, Cas-
saus, Gonzalez Nandin y Fonseca, antiguos
magistrados del mismo tribunal supremo, y
que a esta cualidad reunian la de senado-
res del reino. Don Antoni Armero, her-
mano de uno de los jenerales confinados ó
enviados de cuartel fuera de la corte, ma-
jistrado de tribunal supremo de Guerra y
Marina ha presentado al gobierno de S. M.
la dimision de este cargo. Otro hermano
del mismo, don Joaquín Armero, capitan
jeneral de Estremadura, ha sido declarado
de cuartel, y reemplazado por el mariscal
de campo don Ramon Boigues.

Entre todas estas noticias resaltan la di-
mision del señor Zaragoza del cargo de go-
bernador de Madrid, y la salida del mar-
qués de Girona del ministerio de Gracia y
Justicia. La dimision de este se atribuye a
no estar conforme con sus compañeros en
algunas medidas de gobierno, por lo que
respecta a la forma de llevarlas a término,
si bien las aceptaba en el fondo. Don Ja-
cinto Felix Domenech, ministro de hacien-
da, se ha encargado interinamente del mi-
nisterio de Gracia y Justicia, y el conde de
Quinto, alcalde correjidor de Madrid, del
gobierno de esta provincia. Pero hasta
ahora no se sabe cuales son los designados
para obtener estos cargos en propiedad.
Se asegura que los Sres. Roncali y Cárden-
as se han negado a aceptar la cartera de
Gracia y Justicia, y que los candidatos pro-
bables son don Agustín Alfaro y el señor
Cortazar. También se considera posible
que en vista de la negativa a entrar en el
ministerio de Gracia y Justicia de algunos
de los sujetos en quienes se habia pensado
al efecto, continué desempeñándolo el señor
Domenech. Con respecto al gobierno civil
de Madrid, parece que lo obtendrá en pro-
piedad el que ahora lo desempeña interinamente.

Ayer se daba como probable la retirada
del marqués de Molins, y se asegura que
en el caso de que este siguiese las huellas
del de Girona, le reemplazaría en el mi-
nisterio de Marina el brigadier Pinzon. Pero
hoy se dan como por terminadas las dife-
rencias entre el marqués de Molins y el res-
to del gabinete, sin que yo sepa si esto se
ha conseguido aceptando por completo el
ministro de Marina el pensamiento de sus
compañeros, ó desfriando estos a las opi-
niones del que parecia dispuesto a aban-
donarlos.

Se da igualmente como próxima la mar-
cha del jeneral Campuzano a Valencia, bien
sea conservando la direccion de artilleria
durante los breves dias que sea necesaria
su presencia en aquella capital, bien tro-
cando definitivamente este puesto por el de
capitan jeneral de Valencia. Próxima pa-
rece también la salida del jeneral Calonge,
según unos para Navarra, de donde es ca-
pitán jeneral, y según otra version, para
Galicia, cuyo mando militar va a conferir-
sele. Tengo entendido que muy en breve
se señalará a todas las capitánias jenerales
el sueldo uniforme de 5,000 duros.

Se hallaban designados para salir de
cuartel fuera de esta corte los jenerales
San Miguel, Chacon, Ros de Olano, Ser-
rano, Manzana, Mesina y Zabala, pero pa-
rece que se ha aplazado esta medida. Con
todas las que hasta ahora se han tomado,
la actitud de la opinion no se ha modificado
en lo mas mínimo. He oido decir que los
miembros de la grandeza española, que son
también senadores, tratan de protestar
enérgicamente contra las medidas tomadas
por el ministerio con los senadores Infante
y José y Manuel de la Concha. Dis atrás
se recojan en todos los frentes elevados de
esta corte firmas de personajes para elevar
a la reina una esposicion relativa a la cri-
sis actual y a los medios de conjurarla. Se
recojieron muchísimas, pero la esposicion
no se ha presentado todavía.

Todos los que en épocas distintas han sido
redactores de periódicos políticos han sus-
crito una manifestacion ofreciendo a los
que lo son en la actualidad su desinteresado
concurso, y felicitándoles por su con-
ducta. El primero de los firmantes es el
príncipe de los poetas españoles, el res-
table anciano don Manuel José Quintana.
Las firmas son las mas notables de la esposi-
cion, pues son las de los mas conocidos
escritores de todos los matices constitucio-
nales.

Se ha comunicado al jeneral Priu la ór-
den de detenerse en París.

Ahora las primeras medidas que se anun-
cian son: en el órden político la disolucion
de las Cortes, la convocacion de otras para
el mes de abril, en que la eleccion se ha-
rá por provincias, ampliando el sufragio
electoral y eligiendo los senadores por el
método establecido en la Constitucion de
1837; la supresion de los consejos provin-
ciales y del consejo real, creando en su
lugar uno de Estado, y el aumento de atri-
buciones a las diputaciones de provincia.
En el órden económico y gubernativo se
anuncia la abolicion de los pasaportes y de
los pagajes; la reforma de la contribucion
de los consumos y de puertas; el desestanco
del tabaco y rebaja en el precio de la sal.
Otra porcion de noticias circulan en

esta corte; donde reina una animacion y
movimiento desastrosos; pero el si-
lencio de la *Gaceta* viene todo los dias a
frustrar una esperanza ó a desmentir algu-
nos de los hechos que se daban como mas
positivos ó inmediatos. A esta categoria,
pertenecen cuanto se ha dicho sobre el de-
sastoso de la sal y del tabaco, que pueden
casi asegurar seguirán en 1851 como han
estado en 1853.

Por el ministerio de Marina se ha re-
suelto que los ingenieros de la armada es-
tudiantes en Lorient pasen en Francia otro
año mas, en Tolon unos y otros en Brest.
Parece que han sido muy atendidos y fa-
vorecidos en sus estudios por el director del
colegio naval de O rient M. Federico Reek,
y por el segundo director M. Antonio José
Delapoux de Frimiville.

La conducta de metálico que salió de Je-
rusalen para la comitaria de la obra pia en
Madrid se ha perdido toda ó casi toda, y el
religioso que venia encargado de ella, lla-
mado Fr. Lidro, se salvó, pudiendo llegar
a Alejandria, donde permanecia a la fecha
de las últimas noticias. Así lo afirma el pe-
riódico el *Católico*, la *España* añade que si
en efecto la conducta venia en el vapor
francés *Eurotas*, ha debido perderse, pues
dicho buque naufragó a la entrada del
puerto nuevo de Alejandria.

El cólera morbo que habia llamado a las
puertas de España, embarcado en el vapor
Isabel la Católica, despues de haber hecho
algunas victimas en Galicia, ha invadido el
Portugal, sin penetrar por ahora, como se
temia, en el interior de España.

Poco puedo decir a ustedes del movi-
miento de los principales mercados en es-
tos últimos dias. En el de Barcelona, por
una carta que acabo de recibir de aquella
capital, veo que ha habido pocas transac-
ciones y alteraciones de precios. Sin em-
bargo, los algodones presentan alguna ani-
macion, pues se han realizado diferentes
partidas para el consumo, estando la clase
buena de Nueva Orleans a 19, y otras de
Charleston a 18, y otras de ambas proce-

dencias, aunque no de tan buena calidad,
a precios mas bajos. Así mismo han halla-
do colocacion 700 balas primeras de Per-
nambuco, y a pesar de haber quedado re-
servado el límite convenido entre los con-
tratantes, se presume excedo de 20 pesos
sencillos por quintal. Las existencias no
son muy abundantes. El aspecto de los
aceites halaga poco a los tenedores, pues
se pronunció en baja, y hacia la baja tiende
continuamente. Con los cueros nada se ha
practicado, en términos que de dos carga-
mentos últimamente llegados, el uno, se-
gún parece, ha sido despachado para Mar-
sella, en tanto que el otro ha sido almace-
nado, por confiar los tenedores obtener
precios mayores que los que hasta ahora
han regido, fundándose en las últimas no-
ticias recibidas de escasez y carestia en los
principales puntos de produccion. Por lo
que atañe a los preciosos frutos coloniales,
entre ellos el azúcar, el cacao y el café, no
se ha hecho operacion alguna digna de no-
tarse. Su actual aspecto es de calma, ex-
cepto el café, que tiende por lo escaso a
mejoría. Los cereales se presentan enca-
mados. Sin alteracion alguna han continua-
do los cueros de Alicante de 18 3/4 a 19
pesetas cuartera; las gejas de 17 1/2 id.;
los de aragon, 16 1/2 id. El fuerte de Sa-
vila a 17 id. por ser muy superior, habien-
do regular salida en las clases de trigo tier-
no y mucha calma en los de senolero. El
maiz ha experimentado alguna baja, pero
se espera que vuelva a animarse la venta y
que tome mas favor. Se han detallado al-
gunos cargamentos de harina a 22 1/2 y 23
pesetas el quintal por las primeras de Santan-
der con regular demanda. El arroz inferior
es buscado para embarcar para Levanto, y
se han vendido algunas partidas a 18 y 19
1/2 pesos el quintal.

De aceite solo se han vendido algunas
pipas al precio de 25 sueldos 6 dineros
(moneda catalana), y los carros de Urgel
continúan vendiéndose a 20 pesos la carga
si bien pretendian últimamente aumentar
el precio, y no sé si lo han conseguido,
pues como se esperaban algunas centena-
ras de pipas procedentes de Tortosa,
que están detenidas en el río a causa del
mal tiempo, los compradores aguardan la
llegada de dicho convoy.

Sin decir a ustedes una palabra de tea-
tros, pues no han ofrecido mas novedad
que la traduccion en verso de un drama de
M. Dumas (hijo), conluyo esta carta re-
firiendo un suceso bastante desastroso, ocu-
rrido en la villa de Tifana, provincia de
Almería. En la madrugada del 13 del cor-
riente se sintió en la poblacion un movi-
miento a manera de terremoto, a que su-
cedió un horrible estrépido producido por
el desplomamiento de muchos edificios.
Quedó instantáneamente arruinada una
gran parte del antiguo castillo llamado la
Alcazaba, aplastando en su caída infinidad
de casas. La autoridad local reunió la
guardia civil que estaba acantonada en aquel
punto, y mandó tocar la campana. A esta
señal acudieron numerosas personas. La
misma autoridad dispuso en seguida que con

las precauciones que requiera la oscuridad
de la noche se quitasen algunos escombros
con objeto de salvar algunas victimas que
se suponian sepultadas en los edificios des-
truidos, y en efecto, en la casa de don Juan
Bautista Veraguer se halló entre las ruinas
una criatura viva y sin lesion alguna, y
otra que habia perdido la existencia. Por
fortuna todos los vecinos que ocupaban
las casas contiguas al hundimiento se han
salvado, a consecuencia de las disposicio-
nes adoptadas por la autoridad local con
anterioridad al desastre ocurrido, pues en
virtud de queja producida por uno de los
vecinos se habia practicado un reconoci-
miento pericial. Algunas familias se salva-
ron milagrosamente de entre las ruinas;
pero aun en la actualidad se ignora el pa-
radero de otras muchas que habitaban
otras casas que habian sido denunciadas.
La porcion de escombros desprendidos y
aglomerados es tan considerable, que a
pesar de estar trabajando mas de 300
hombres, durará muchos dias el obstáculo
completo de dos calles principales que se
han obstruido, a mas de los lienzos que de-
berán derribarse para evitar mayores pe-
ligros.

Queda de ustedes, &c.

A. RIBOT Y FONTSERRA.

A B E E I C A .

MANIFIESTO

QUE HACE

El Jeneral Urquiza,
AL RECIBIRSE DE LA PRESIDENCIA
DE LA
CONFEDERACION ARGENTINA,
AL GOBIERNO Y A LA NACION.
Soberano Señor :

El blanco mas hermoso de la ambicion
del hombre, es merecer la estimacion de una
Nacion valerosa y libre. Ved ahí, porque
es altamente satisfactorio y glorioso haber
obtenido el nombramiento de la Confedera-
cion Argentina para la Presidencia durante
el primer periodo constitucional.

Esta eleccion que habeis declarado inta-
chable, revela los sentimientos y las nece-
sidades de los Pueblos; me colma de hon-
ra y obliga mi gratitud tanto, cuanto esta
generosa afeccion de las almas nobles pue-
de contenerse en el corazon humano.

La historia de esta República heroica
por sus hechos, ilustre por su inteligencia
y meritoria por sus vicisitudes y padeci-
mientos, cautiva la admiracion de los hom-
bres sensibiles, y fija sin duda la atencion
y el estudio de las Naciones de uno y otro
Continente.

Desde las márgenes del Plata hasta el
Tupungato y desde allí hasta el Chimborazo,
hay una serie continua de marcas de
sangre, que como una linea telegrafica se-
ñalan el paso y las hazañas que acabaron
su héroe en los llanos y en los valles, que
se derraman de las montañas de los Andes,
de un lado hasta los grandes rios, y del
otro hasta el mar Pacifico.

El Estado Oriental, el Paraguay, Chi-
le, Bolivia y el Perú, recibieron de ella la
revolucion, el impulso de sus pensamientos,
la forma y la sustancia de las instituciones
que las ilustra. Y cuando este Pueblo
hubo acabado tan jigantes obras, recojido
dentro de sus propios límites, la concen-
tracion de tanta vida y de una esperacion
tan habitual, debió producirlo que fatal-
mente produjo por falta de direccion con-
veniente a fuerzas tan activas, rompieron-
se las arterias de este Pueblo sin asiento
entre las convulsiones que lo han agitado
para encontrarlo; rompieronse y es dolo-
roso decirlo, la sangre que de ellas ha ver-
tido ha sido suficiente para empapar la in-
mensa extension de su territorio.

Aun habia mucha vida, en el marasmo
mortal que terminó el 3 de Febrero de
1852. En aquel día el Pueblo Argentino
resucitó como siempre grande, como siem-
pre glorioso y como siempre desventurado.

Quedan por tanto como alto patron de
su existencia en su breve historia, páginas
en que el buril acerado de la gloria ha gra-
bado hondamente los títulos de la Na-
cionalidad y de la magestad del Pueblo Ar-
gentino; al paso que hay otras en que sus
estravios, sus errores y sus infortunios de
todo género, rodeando de oscuras sombras
aquel magnifico diseño, hacen resaltar de
bulto la noble y varonil figura de la Nacion
Argentina.

Un Pueblo de esta fisonomia exige en
los que la Providencia y su propia eleccion
llaman a presidirlo, la conciencia de la di-
gnidad necesaria para representarlo, y la
firme voluntad de moderarlo y preservarlo.

El mando de la República Argentina
es hasta hoy el propósito mas serio, mas
difícil y mas digno de absorber la intelligen-
cia del hombre mas privilegiado por la
grandeza de sus pensamientos y la eleva-
cion y nobleza del corazon.

Yo deseaba exonerarme del mando por
que sus condiciones no pueden ser de-
te-

mas por los que no se sienten animados
por un génio superior, los hombres mas
robustos no pueden cargar con su peso y
andar con paso breve y desembarazado.
Quería exonerarme del mando, porque no
tengo ambicion, y en esto la opinion de
amigos y la de mis enemigos está de acuer-
do con las revelaciones intimas de mi con-
ciencia. Conociendo la magnitud del com-
promiso puedo hacer esta franca confesion
sin que se interese en ello ni mi vanidad ni
mi modestia.

Para dar libertad al Pueblo Argentino
en Caseros, bastante era prestarse dócil a
ser el humilde instrumento de la Providen-
cia; para gobernarlo se necesita entrar en
poco en sus designios, y conocer profunda-
mente la naturaleza de las leyes y tenden-
cias de las sociedades. Para dar cabo al
honroso programa de Mayo de 1851, sufi-
cientes eran las cualidades que conducen a
la adquisicion de la gloria. Para acometer
el que ha habierto a los Pueblos de la Con-
federacion el Libro de Mayo, se necesita
la virtud que da apoyo a la gloria.

Contando todo: tengo el ardiente patri-
otismo que ha guiado todas mis acciones
en la carrera activa de la vida. Conservo
claro y vehemente el instinto del órden
que me lanzó a servir a la política de D.
Juan Manuel Rosas cuando todo el país
cansado de la anarquía, juzgó como yo que
él debía ponerle término, constituyendo el
órden general bajo las bases de la igual-
dad democrática, asentadas en los pactos
federales.

No he perdido aun gracias a Dios, la vo-
luntad firme de hacer prevalecer aquellas
sanas opiniones, aquellos instintos y sen-
timientos santos que me decidieron a cas-
tigar la tiranía y a reivindicar para las pro-
vincias Argentinas la parte de herencia que
les cupo en la Revolucion, y para el honor
Argentino la constitucion de su Nacionalidad.

Con estas insuficientes calificaciones
quería exonerarme del mando, y sin em-
bargo, tengo que dar cuenta de los moti-
vos que me han decidido a aceptarlo.

He estudiado la cuestion del voto a mi
candidatura, con aquella ansiedad del que
espera encontrar en su solucion la salida
del mayor conflicto en que puede encon-
trarse mal puesto el hombre entre sus de-
beres y sus predilecciones privadas.

El Congreso la habia provisto y hallán-
dola colocada en las regiones de lo absurdo,
la estimagizó lanzándole las maldiciones
del cielo y de la tierra para evitar su apa-
ricion.

No obstante el Fantasma temido de la
discordia apareció, y la cuestion se promo-
vió por una de sus inspiraciones apasiona-
das sin duda, como puede colejirse por el
extremo alcance que dió con poquísimo tacto
a sus formulas perentorias la fraccion
dominante en Buenos-Aires. Penoso es
decirlo; pero me siento precisado a reco-
nocer la crueldad exquisita de mis enemi-
gos en la obligacion que tengo de hablar en
esta materia, que si por un aspecto es pu-
ramente personal, en ella misma las
cuestiones políticas de la mas alta trascen-
dencia.

El Gobierno de la Provincia de Buenos-
Aires en actos y declaraciones oficiales, en
protestas que han divulgado delante del
mundo; sanciones que llevan la forma de
leyes, ha declarado que se niega a dar
cumplimiento a los pactos federales de an-
tigua data, ya frustrados otra vez por D.
Juan Manuel Rosas, que desconoce el úl-
timo tenido en San Nicolas para preparar
el cumplimiento de los anteriores, aunque
a él habia concurrido con la misma repre-
sentacion que las Provincias comparticipes
en el primero, de concurso con las del res-
to de la Confederacion. Mandando retirar
sus Diputados del Congreso Jeneral Con-
stituyente, desconoció su autoridad sobera-
na; declarando que por aversion al hom-
bre que habia promovido la Organizacion
Nacional, Buenos-Aires no aceptaria nin-
guno de los hechos preparatorios, ni se for-
ma definitiva: que presumiendo que las
Provincias Arjencinas darian su voto para
presidir la Confederacion al Jeneral Urqui-
za, Buenos-Aires por rechazar esa candi-
datura, rechazaria la Constitucion y que-
brantaria la Union Nacional. Añadiendo
en seguida el hecho a las declaraciones,
aquel Gobierno ha condenado a la Confede-
racion Argentina a una interdiccion políti-
ca, con riesgo de traer consigo la interdic-
cion mercantil.

Justo es observar que esas demasias,
menos notable por el fondo que por las for-
mas; sin modelo de cualquier modo en la
historia contemporánea, no han tenido lu-
gar sin que contra ellas se hubiese protes-
tado solemnemente—Veinte mil hombres
de la campaña de Buenos-Aires apoyados
en una porcion considerable de los mas dis-
tinguidos ciudadanos de la Capital levan-
taron su voz y sus brazos contra una polí-
tica que no sofocada prontamente en su
cuna robustecería las dificultades creadas
ya, para restablecer la concordia entre
pueblos hermanos, y para reconstruir la
nacionalidad argentina cruelmente fraccio-
nada por las armas de la pasion y del inte-

